

Sobre el adjetivo micénico *a-pi-qo-to* y el sacrificio de animales en Pilo

Juan Piquero

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)
jpiquero@flog.uned.es
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-0600-5190>

On the Mycenaean Adjective *a-pi-qo-to* and Animal Sacrifice at Pylos

El presente trabajo trata de ofrecer una interpretación semántica verosímil de la palabra micénica *a-pi-qo-to*. Se acepta que se trata de un adjetivo verbal en -τος derivado del verbo ἀμφιβαίνω referido a varias mesas de nueve patas y a una ἐσχάρα. Una vez analizadas y criticadas las hipótesis propuestas hasta el momento, se propone un significado nuevo: ‘que permite ponerse a horcajadas’, ‘montarse’. Siguiendo la tendencia más extendida actualmente por la crítica, las mesas de la serie Ta de Pilo se relacionan con las imágenes de sacrificio de animales que aparecen en sellos e improntas de sellos y frescos minoico-micénicos. En cuanto a la ἐσχάρα, se postula que puede tratarse de un altar de cenizas para holocaustos.

The aim of this paper is to offer a plausible semantic interpretation of the Mycenaean word *a-pi-qo-to*. It is accepted that it is a verbal adjective in -τος derived from the verb ἀμφιβαίνω referring to several nine-legged tables and a ἐσχάρα. After analysing and criticising the hypotheses proposed so far, a new meaning is proposed: ‘that allows one to straddle’, ‘to mount’. Following the most widespread trend in current criticism, it is accepted that the tables of the Pylos Ta-series are related to the images of animal sacrifices that appear in some Minoan-Mycenaean seals, sealings and frescoes. As for the ἐσχάρα, it is postulated that it may be a sacrificial hearth for holocausts.

Palabras clave: léxico micénico; sacrificio de animales; Lineal B; vocabulario de la religión.

Keywords: Mycenaean lexicon; animal sacrifice; Linear B; religious vocabulary.

Cómo citar este artículo / Citation: Piquero, Juan (2025) «Sobre el adjetivo micénico *a-pi-qo-to* y el sacrificio de animales en Pilo», *Emerita* 93 (1), 1391. <https://doi.org/10.3989/emerita.2025.1391>

Recibido: 30/05/2025; *Aceptado:* 17/06/2025; *Publicado:* 24/09/2025

1. Introducción

El propósito de este trabajo es ofrecer una nueva interpretación del término micénico *a-pi-qo-to*, testimoniado en varias tablillas de la serie Ta de Pilo, un dossier que asienta muebles y enseres relacionados con un banquete sacrificial¹. Se trata de un adjetivo referido a mesas (*to-pe-za*) y a un brasero o, tal vez, un altar móvil (*e-ka-ra*) (§II). Hay acuerdo en considerar que está formado por un primer elemento ἀμφι- (*a-pi-*) y un sufijo -το- (-*to-*), pero no sobre la interpretación de la raíz -qo- ni, en consecuencia, sobre su significado². En el presente trabajo se discuten las distintas hipótesis propuestas hasta ahora (§III), se analiza el significado de ἀμφιβαίνω con especial atención a los textos homéricos (§IV) y se propone una nueva teoría a partir de la consideración de las mesas y de la ἐσχάρα como relacionadas con el sacrificio de animales (§V). En efecto, cada vez hay mayor acuerdo en considerar que las mesas –o algunas de las mesas– registradas en la serie Ta son del tipo «sacrificial tables» representadas en algunos sellos e improntas de sellos minoico-micénicos, así como en una de las imágenes del sarcófago de Ayia Triada³.

2. *a-pi-qo-to* en su contexto⁴

El término *a-pi-qo-to* está atestiguado en varias tablillas de la serie Ta de Pilo. Se incluye el resto de las entradas referidas a mesas porque son relevantes para la discusión posterior⁵. Se ofrece también una traducción bajo cada entrada.

PY Ta 642

.1 to-pe-za , ra-e-ja , we-a-re-ja , a-ja-me-na , a₂-rō[]u-do-pi , ku-wa-no-qe , pa-ra-ke-we-qe[]e-ne-wo , pe-[]

.1 Mesa de piedra de cristal de roca (?)⁶ con incrustaciones de a₂-rō[]u-do-pi⁷ y pasta de vidrio azul y verde⁸ [] de nueve patas.

.2 to-pe-za , ra-e-ja , me-no-e-ja , e-re-pa-te , a-ja-me-na , qe-qi-no-to , au-de-pi , ko-ru-pi-qe 1

.2 Mesa de piedra en forma de medialuna (?)⁹ con incrustaciones de marfil tallado con forma de au-de-pi¹⁰ y yelmos.

¹ Véase Aura Jorro (2021); Killen y Bennet (2024, pp. 774-795). Cf. Plath (1999).

² Véase *DMic.* s.u. *a-pi-qo-to*; *LGM* s.u. ἀμφι.

³ Véase, en primer lugar, Speciale (1999) y (2000). La posibilidad ya la había sugerido Guthrie (1959, p. 38). Véase también Varias García (2016, pp. 554-555); Bernabé y Piquero (2019); Piquero (2021); Pierini (2021, pp. 124-132); Morton et al. (2023, p. 172) (quienes ignoran buena parte de la bibliografía al respecto); Varias García (2024, p. 91); Killen y Bennet (2024, p. 780). *Contra* Palaima (2004, p. 115); Yasur-Landau (2005); Shelmardine (2012, p. 691); Aura Jorro (2021, p. 17). Sobre las imágenes de los sellos y de las improntas, véase Crowley (2013, p. 210). Sobre la posición del toro en el sarcófago de Ayia Triada, véase Blackwell y Palaima (2021, pp. 28-32), si bien la interpretación de *pa-sa-ro a-pi to-ni-jo* es problemática.

⁴ Las ediciones de los textos no presentan variantes a las lecturas que aquí se ofrecen: *PTT*², p. 235-237; *Archives*, pp. 191-199; *PT*³, pp. 189-192. De la misma forma, no hay variación en la edición electrónica de LIBER. Linear B Electronic Resources (<https://liber.cnr.it/>) [21/04/25].

⁵ Para un estudio pormenorizado de todo el léxico de las mesas se remite a Piquero (2021).

⁶ Permanecen dudas sobre la interpretación del término *we-a-re-ja*. Cf. Pierini (2021, pp. 118-124).

⁷ La frecuente traducción ‘aguamarinas’ debe descartarse. Véase Piquero (2015a, p. 288); Romani (2021).

⁸ Véase Piquero (2015a, 2015b).

⁹ Véase Shelmardine (2012, p. 690); Piquero (2021, p. 47).

¹⁰ No hay una interpretación plausible para esta palabra. Véase *DMic.* s.u.

- .a e-ne-wo , pe-za
 .3 to-pe-za , ra-e-ja , a-pi-qo-to , e-re-pa-te-jo , po-pi , e-ka-ma-te-qe , qe-qi-no-to-qe , to-qi-de
 .a de nueve patas
 .3 Mesa de piedra *a-pi-qo-to* con patas de marfil y un soporte tallado con espiral¹¹.

PY Ta 709.2

- .a -sa-qe 1
 .2 au-te 1 pu-ra-u-to-ro 2 qa-ra-to-ro 1 e-ka-ra , a-pi-qo-to , pe-de-we-sa 1 e-ka-ra , i-to-we-sa , pe-de-we-sa , so-we-ne-ja , au-de-we-
 .2 Badil 1 Pinzas para el fuego 2 Atizador 1 Braser/altar portátil *a-pi-qo-to* con patas 1 Braser/altar con un montante (?), con patas, decorado con *so-we-no* y *au-de*¹².

PY Ta 713

- .1 to-pe-za , ra-e-ja , ku-te-se-jo , e-ka-ma-pi , e-re-pa-te-jo-qe , a-pi-qo-to , e-ne-wo-pe-za , qe-qi-no-me-na , to-qi-de 1
 .1 Mesa de piedra con soportes de granadillo/codeso¹³ y marfil, *a-pi-qo-to*, de nueve patas talladas con espiral.
 .2 to-pe-za , e-re-pa-te-ja , po-ro-e-ke , pi-ti-ro₂-we-sa , we-pe-za , qe-qi-no-me-na , to-qi-de 1 []
 .2 Mesa de marfil *po-ro-e-ke*¹⁴ alada (?)¹⁵ con seis patas talladas con espiral.
 .3 to-pe-za , ku-te-se-ja , e-re-pa-te-jo , e-ka-ma-pi , a-pi-qo-to , e-ne-wo-pe-za , ko-ki-re-ja
 .3 Mesa de granadillo/codeso con soportes de marfil, *a-pi-qo-to*, de nueve patas, decorada con conchas.

PY Ta 715

- .1 to-pe-za , ku-te-se-ja , e-re-pa-te-jo , e-ka-ma-pi , a-pi-qo-to , e-ne-wo-pe-za , ko-ki-re-ja
 .1 Mesa de granadillo/codeso con soportes de marfil, *a-pi-qo-to*, de nueve patas, decorada con conchas.
 .2 to-pe-za , a-ka-ra-no , e-re-pa-te-ja , a-pi-qo-to 1 to-pe-za , a-ka-ra-no e-re-pa-te-ja , po-ro-e-ke 1
 .2 Mesa de marfil ‘sin cabeza’, *a-pi-qo-to* 1 Mesa de marfil ‘sin cabeza’, *po-ro-e-ke* 1.
 .3 to-pe-zo , mi-ra₂ , a-pi-qo-to , pu-ko-so , e-ke-e , e-ne-wo-pe-zo , to-qi-de-jo , a-ja-me-no , pa-ra-ku-we 2

¹¹ Sobre el posible significado del sintagma *qe-qi-no-to* / *qe-qi-no-me-na to-qi-de*, véase Piquero (2021, p. 45).

¹² Ambos términos se refieren probablemente a motivos decorativos de la *e-ka-ra*, pero no cuentan con una interpretación satisfactoria. Véase *DMic.* s.uu.

¹³ Véase Shelmerdine (2012, p. 686).

¹⁴ No hay acuerdo sobre la interpretación de este término. Véase Piquero (2021, p. 49).

¹⁵ Véase Shelmerdine (2012, p. 690).

.3 Dos mesas de tejo (?)¹⁶, *a-pi-qo-to*, con soporte de boj (?) de nueve patas con espirales incrustadas de pasta de vidrio verde.

En las tablillas aparecen en total once mesas. De ellas, siete se describen como *a-pi-qo-to*. Estas presentan las siguientes características: dos son de piedra (**PY Ta 642.3** y **713.1**) y cuatro son de madera. De estas, dos son de madera de granadillo o de codeso (*ku-te-se-ja*) en **PY Ta 713.3** y **PY Ta 715.1** y dos, quizá, de madera de tejo (*mi-ra₂*) en **PY Ta 715.3**. De la mesa registrada en **PY Ta 715.2** no se explicita el material. Esto puede deberse a que el escriba se refiere al material con el que está construido el tablero y, en este caso, la mesa se describe como *a-ka-ra-no* ἀκάρανος, ‘sin cabeza’, i.e. ‘sin tablero’ (cf. gr. κάρα). Con la excepción, de nuevo, de la registrada en **PY Ta 715.2** de la que no se mencionan las patas, todas ellas constan de patas y soportes decorados con motivos en espiral (**PY Ta 642.3**, **Ta 713.1**, **Ta 715.3**) o con conchas (**PY Ta 713.3**, **PY Ta 715.1**). Las mesas registradas en **PY Ta 713.3** y **PY Ta 715.1** son idénticas.

Por lo que respecta a la ἐσχάρα *a-pi-qo-to*, la tablilla **PY Ta 709** registra distintos enseres relacionados con la elaboración de comida y la preparación de un convite (vasos, trípodes) en el contexto de un banquete sacrificial. En las líneas 1 y 3 aparecen distintos tipos de recipientes, pero en la línea 2 se asientan objetos relacionados con el fuego: dos ἐσχάραι y un juego de objetos para gestionar el fuego (*au-te* αὐστήρ ‘badil’, *pu-ra-u-to-ro* πυραύστρω ‘pinzas para el fuego’, *qa-ra-to-ro* *σκῶλαθρον, ‘atizador’).

Es razonable suponer que las *e-ka-ra* no son fijas¹⁷, sino móviles¹⁸, como lo son el resto de los objetos registrados en la serie Ta.

3. Interpretación y significado de *a-pi-qo-to*: revisión crítica de propuestas

Ya se ha dicho (§I) que existe acuerdo en la interpretación de *a-pi-qo-to* como un adjetivo verbal en -to- con un primer elemento *a-pi-*, ἀμφί-. Como dice Aura Jorro¹⁹, se admite en general la interpretación *ἀμφίγῳτος, es decir, un adjetivo femenino²⁰ formado por la raíz verbal *g^wem- (cf. βαίνω) en grado cero y vocalización de la sonante con timbre /o/: *g^wḡm-to-²¹. Desde el punto de vista de la formación, la propuesta no presenta problemas una vez que se admite que los datos de la vocalización de las sonantes en micénico presentan una variedad mayor de timbres que en el griego del primer milenio a. C. (cuando predomina el timbre /a/) y que estos están condicionados por el contexto fonético²². Es importante notar que en micénico esta raíz presenta vocalización /o/ en *a-pi-qo-to*, pero vocalización /a/ en *pe-qa-to* *πέγγατον (< *πέδγῳατον) (**KN Sd 4402.a**, **4422.a**), ‘plataforma (de un carro)’, pero no se trata de un caso aislado: en contacto con fonemas labiales esta alternancia aparece también en *pe-ma/pe-mo* σπέρμα/-o (*sperḡm) o, en interior de compuesto, *a-re-pa-zo-o/a-re-po-zo-o*

¹⁶ El término *mi-ra₂* presenta dificultades de interpretación. Véase Piquero (2021, p. 45).

¹⁷ Como sí lo sería el ‘altar de cenizas’ (*e-ka-ra*) de Dioniso en **PY Ea 102**. Véase Weilharter (2016); Piquero (2025).

¹⁸ Chadwick (1986).

¹⁹ *DMic.* s.u.

²⁰ Sobre la moción de género de este tipo de adjetivos, véase Luján (2012).

²¹ La hipótesis fue formulada por Ventris (1955, p. 118). Véase también *DMic.* s.u. n. 1, Meissner y Tribulato (2002, p. 310); Melena (2014, p. 29).

²² Sobre la vocalización de las sonantes en micénico, véase Sabbatini (2021) (con bibliografía anterior). Cf. las razones expuestas por Plath (1999, pp. 505-511).

*ἀλειφαζόχος/ *ἀλειφοζόχος, ‘perfumista’, entre otros casos²³. El problema de esta hipótesis es la interpretación semántica. Se ha propuesto ‘envolvente’ (referido a algún tipo de borde del tablero)²⁴, ‘que puede rodearse, exenta’²⁵, ‘con las patas extendidas’²⁶, ‘redonda’²⁷. Además, a partir de una reinterpretación de los datos, Bernabé (1998) propuso una traducción ‘que va de un lado a otro’, i.e., ‘en forma de ocho’, más próxima al sentido etimológico del compuesto y que habría servido en origen para designar la forma del conocido escudo homérico ἄπις ἀμφιβρότη, con reinterpretación del adjetivo micénico *ἀμφίγ^wοτος por etimología popular con la caída en desuso del arma²⁸. Frente a esto, Ruijgh (1967, pp. 354-355), por su parte, niega la posibilidad de una vocalización /o/ de la sonante, ya que en griego el resultado sería invariablemente /a/ y, en consecuencia, propone una reconstrucción *ἀμφι-χ^wοῖτος (cf. φοιτᾶω), que se referiría a una parte funcional de la mesa (no a un mero elemento decorativo), con el significado ‘que tiene un reborde a uno y otro lado’²⁹.

Una formación distinta ha sido propuesta por Plath (1999). Cree que existen objeciones fonéticas, morfológicas y semánticas para que se trate de un compuesto con un primer elemento ἀμφι° y cualquiera de las raíces propuestas (*supra*)³⁰, de manera que propone interpretar *a-pi-qo-to* como un adjetivo verbal en *-to-* de un compuesto con alfa privativa: ἀ-φικτόν· ἀκάθαρτον· μισητόν (Hsch.), con un sentido ‘no purificado’, ‘manchado’³¹. El autor basa su propuesta en la hipótesis de que el uso de los muebles y enseres asentados en la serie Ta de Pilo está relacionada con el culto y el ritual, lo que ahora es prácticamente admitido de forma unánime, pero ya había sido sugerido por Hiller (1971) a partir de una aproximación distinta³². Considera que la «suciedad» puede tener que ver con su uso en las ceremonias y pone en relación esta con el mal estado en el que se encuentran algunos trípodes registrados en la misma serie³³, pero admite que no es posible proponer una interpretación con absoluta certeza³⁴.

Todavía se ha propuesto otra opción: que la segunda parte del compuesto tenga relación con la raíz *k^wl- ‘girar’ (cf. πέλομαι). Así lo sugirió Heubeck (1968, p. 58: *amphiq^ul^{ts} ‘rings gerundet’), y se ha defendido en otro lugar a partir de dos presupuestos: que se trata de mesas de sacrificio (§I) y que pueden hallarse paralelos iconográficos de estas

²³ Véase Thompson (2024, pp. 237 y 253).

²⁴ Ventris (1955, p. 118): ‘surround, embrace’.

²⁵ Mühlestein *apud* Ventris (1955, p. 118): ‘whick can be walked round’, i.e. ‘free-standing’.

²⁶ Palmer (1957, p. 67): ‘splay-legged’. Otros autores se han sumado a estas hipótesis: véase *DMic.* s.u. *a-pi-qo-to*. Véase, asimismo, Morton et al. (2023, p. 175), quienes postulan que *a-pi-qo-to* se refiere a la forma de las patas de la mesa.

²⁷ Doria (1965, p. 220): ‘in torno a cui si può girare’, ‘rotondo’; Shelmerdine (2012, p. 690).

²⁸ Bernabé (1998, pp. 45-46).

²⁹ Una hipótesis similar sostiene Lang (1958, p. 159), ‘with a rim running around’, aunque no menciona la reconstrucción morfológica que sigue (su cita de Ventris y Chadwick parece denotar que está pensando en *ἀμφίγ^wοτος).

³⁰ Plath (1999, pp. 505-508).

³¹ Plath (1999, pp. 508-510). Sobre la raíz *bheig^w-, las formas ἀφικτόν/ἀφικτρός y su relación con Φοῖβος, véase Ruipérez (1953).

³² Como dice Aura Jorro (2021, p. 19): «en realidad, Hiller estaba lejos de imaginar la verdadera finalidad del censo registrado en Ta; pensaba, más, en algo similar a lo que se conoce como ‘ajuar del templo’ (quizá ‘tesoro’)».

³³ Plath (1999, pp. 509-510). Los trípodes en mal estado están registrados en **PY Ta 641.1**, donde hay uno con una sola pata (*ti-ri-po e-me po-de*) y otro con las patas quemadas (*ti-ri-po... a-pu ke-ka-u-me-ḡo[ke-re-a₂]*).

³⁴ Plath (1999, p. 510): «Was freilich die genaue Bedeutung von *a-pi-qo-to* gemäß der hier vorgenommenen Deutung als */ap^hik^wto-/* im Zusammenhang der Ta-Serie von Pylos gewesen ist, läßt sich heute aus dem Kontext nicht mehr mit letzter Sicherheit erschließen».

en algunos sellos minoico-micénicos³⁵. En efecto, un sello hallado en la necrópolis de Armeni (Creta)³⁶ y datado en el HR III presenta una escena de sacrificio de un toro sobre una mesa dotada de dos ‘círculos’ o ‘anillos’ a ambos lados de la mesa. Así, *a-pi-qo-to* podría tal vez interpretarse como ‘que tiene un giro a cada lado’ *uel sim*³⁷.

Según toda esta exposición, las propuestas de reconstrucción semántica de *a-pi-qo-to* se dividen en tres grupos:

- 1) Se refiere a un elemento de la mesa / de la ἐσχάρα: a) a la forma del tablero (Ventris)³⁸; b) a la disposición de las patas (Palmer).
- 2) Especifica la forma de la mesa / de la ἐσχάρα: ‘en forma de ocho’ (Bernabé), ‘con un reborde a uno y otro lado’ (Ruijgh), ‘redonda’ (Doria, Shelmerdine), ‘que tiene un giro a cada lado’ (Heubeck, Piquero).
- 3) Describe la naturaleza de la mesa / de la ἐσχάρα: ‘exenta’, ‘accesible’ (Mühlestein)³⁹.
- 4) Denota el estado de la mesa / de la ἐσχάρα: ‘manchada’ (Plath).

A todas estas propuestas puede objetarse lo siguiente:

- a) Si *a-pi-qo-to* se refiere a una forma del tablero, difícilmente puede explicarse que las mesas registradas en **PY Ta 715.2** y descritas como *a-ka-ra-no* ἀκάρανος (posibl. ‘sin tablero’), puedan ser a su vez *a-pi-qo-to*⁴⁰. O bien *a-ka-ra-no* se está interpretando mal⁴¹, o bien *a-pi-qo-to* no designa ningún elemento relacionado con el tablero.
- b) En relación con la forma de la mesa, la hipótesis ‘en forma de ocho’ de Bernabé (1998) es interesante, pero no está exenta de problemas. Desde el punto de vista lingüístico, Dieu (2022a) ha propuesto una etimología convincente para ἀμφίβοτος a partir de su relación con βροτός ‘mortal’ / βρότος ‘sangre’ y su posible relación con la raíz IE *mer-, ‘morir’⁴². Según el autor, el significado original de βρότος sería ‘cuerpo’, mientras que βρότος con el significado ‘sangre’ se explicaría a partir del «principe de glose» aplicable si se parte del

³⁵ Como ya defendió Speciale (2000).

³⁶ CMS VS1B 230. Véase la imagen en Arachne (arachne.dainst.org/entity/1158729) [28/03/25].

³⁷ Piquero (2021, pp. 48-49).

³⁸ De la misma opinión es Petrakis (2023, p. 129): «/amphigwotos/ (if this refers to some border or other feature of the table-top)».

³⁹ También Bernabé y Luján (2020, p. 398), quienes añaden, como posibilidad, ‘accesible por ambos lados’. Parece que con esto se están refiriendo a la posibilidad de que alrededor de la mesa pueda situarse gente (¿sentada?) a comer. Desde el punto de vista semántico, la hipótesis es tal vez posible, pero no es aplicable a la ἐσχάρα.

⁴⁰ Sobre *a-ka-ra-no*, véase *DMic.* s.u.; *LGM* s.u. ἀκάρανος; Killen y Bennet (2024, p. 790): «the fit is so close that the interpretation is hard to reject».

⁴¹ Cf. otras opciones en Shelmerdine (2012, p. 690): «‘Headless’ then must mean something more superficial—which would explain the lack of any information about decoration—, rather than the entire top»; Pierini (2021, pp. 126-127) cree que puede tratarse de un tipo de cubierta para los tableros, no propiamente de los tableros.

⁴² Dieu (2022a, p. 93): «βρότος résulterait d’une substantivation, avec recul de l’accent lié à la substantivation (loi des appellatifs) et/ou à la perte de motivation étymologique par rapport à sa forme d’origine, de l’ancien adjectif verbal βροτός (< μροτός < *mrtó-, cf. véd. mṛtá- ‘mort’, avest. récent mārta- ‘mort’, de la racine *mer- ‘mourir’, avec vocalisation éolienne de *r en po)». Sobre la «ley de los apelativos», véase Dieu (2022b, pp. 264-271).

sintagma βρότον αἱματόεντα ‘sangre que mana de una herida’, testimoniado frecuentemente en la *Iliada*⁴³. Así, ἀμφίβροτος significaría ‘que va alrededor del cuerpo’, ‘que cubre el cuerpo’. La propuesta de Dieu explica de forma satisfactoria la relación entre βροτός/βρότος y postula una etimología verosímil a partir del análisis del propio griego sin acudir al recurso a la etimología popular que postula Bernabé. Desde el punto de vista de la iconografía, no hay testimonio iconográfico de mesas con esta forma tan característica, pero Bernabé (1998, p. 46) identifica un objeto en forma de ocho que aparece en la impronta de un sello de Cnos (CMS II, 8, 241) como una ἐσχάρα «dado que un escudo no se compadece en absoluto con la figura femenina»⁴⁴. Sin embargo, el escudo en forma de ocho es un elemento decorativo frecuente en la iconografía minoica y micénica (en frescos, sellos, joyas) y, además, existen abundantes representaciones iconográficas de mujeres/diosas asociadas a escudos y, en general, a armas⁴⁵. A falta de paralelos, no parece verosímil que se trate de una ἐσχάρα.

- c) La hipótesis ‘que puede rodearse’, ‘exenta’ es semántica y morfológicamente muy razonable, pero, como ya señaló Palmer (1957, p. 67), «the proposal of Mühlestein, quoted by Ventris, that this adjective means ‘what can be walked round’, ‘free standing’ seems to me a remarkable way of describing a table»⁴⁶. La propuesta no es convincente porque una mesa (no está tan claro para la *e-ka-ra*) es ‘accesible’ por naturaleza; es decir, es redundante, algo que casi nunca sucede en los textos micénicos.
- d) La propuesta de Ruijgh, *ἀμφι-χ^wοῖτος, ‘que tiene un reborde a uno y otro lado’⁴⁷, en relación con una parte «funcional» de la mesa (i.e. no con decoración) no parece adecuada semánticamente. El significado del verbo φοιτάω, ‘ir y venir de forma constante’, ‘frecuentar’, y de sus derivados, rara vez se atestigua en griego referido a objetos⁴⁸. Por lo que se ha podido comprobar, solo hay un caso en que διαφοιτάω se refiere a ‘recorrer’ un objeto: un puente de barcos (ζεῦγμα) en Philostr., *Im.* 2.17. En el resto de los ejemplos se trata de sujetos animados y, cuando no lo son, se refiere a enfermedades, sueños, fenómenos naturales, mercancías, habladurías⁴⁹.

⁴³ Dieu (2022a, pp. 91-92): «il se peut que le sens de ‘sang’ qui revient régulièrement chez les commentateurs anciens soit la conséquence d’une application du principe de glose (le sens de βρότον aurait été déduit de celui de son épithète αἱματόεντα) non seulement par ces commentateurs eux-mêmes, mais déjà par les aèdes lors de la longue période de composition des poèmes homérique». Sobre el «principe de glose», véase Le Feuvre (2015, pp. 43-45).

⁴⁴ Véase CMS II, 8, 241 (arachne.dainst.org/entity/1153686) [09/04/25].

⁴⁵ Y, de hecho, tal vez esta representación podría sumarse a las mencionadas por Rehak (1998) sobre una «Diosa guerrera». Sin embargo, como indica Blakolmer (09/04/25, *per litteras*), el escudo en forma de ocho en las representaciones del arte minoico y micénico no tiene solo un sentido bélico, sino que parece ir adquiriendo otros valores religiosos o simplemente decorativos. En ocasiones, se representa en imágenes en las que acompaña a animales (p. ej. CMS II, 2, 306, con dos cabras) o se usa en orfebrería en la construcción de collares con cuentas de esa forma.

⁴⁶ Véase también Plath (1999, p. 507). Pero cf. Panagl (2008, p. 647), quien considera que puede tratarse de mesas que, en términos generales, estarían adosadas a la pared, y de ahí que el escriba anote la circunstancia: «Wandtische, anders gesagt Konsolen, die man also nicht umschreiten konnte, gehörten bis in die Barockarchitektur hinein zur Einrichtung verschiedenster Räume und Gemächer und mochten zu bestimmten Zeiten den unmarkierten Normalfall dargestellt haben». Parece poco probable, como ya indica Plath (1999, p. 507): «das Fehlen von *a-pi-qo-to* bei einem Tisch oder bei einem Herd wiese auf eine feste Verankerung in der Wand hin, die die Tätigkeit des ἀμφιβαίνειν unmöglich macht. Zu überzeugen vermag diese Hypothese aber nicht».

⁴⁷ Véase también Melena (2014, p. 34): «*a-pi-qo-to* PY Ta 642.3+ (Hand 2) description of tables and hearth, unclear meaning, /amphik^{wh}oitos/ *ἀμφίφοιτος, ‘with stripes?’, (...) or ‘with waves on both sides?’».

⁴⁸ Véase DÉLG s.u.

⁴⁹ Véase DÉLG s.u.

- e) Si designara la disposición de las patas, i.e. ‘con las patas extendidas’, entonces, la posición del adjetivo en **PY Ta 642.3** y, sobre todo, su presencia en **PY Ta 715.2** no se explican⁵⁰. En el primer caso ocupa la misma posición que *we-a-re-ja* y *me-no-e-ja*, adjetivos referidos a la forma o a la decoración de la mesa (§II), mientras que en el segundo texto no hay ninguna mención a las patas. Por consiguiente, el término debe ofrecer otro tipo de información.
- f) El significado ‘redondo’ no parece muy adecuado para un derivado de ἀμφιβαίνω⁵¹. El significado primario de ἀμφί es ‘a un lado y a otro’, pero, por extensión, pronto pasó a significar ‘alrededor’, ‘en todas partes’, ya que, como apunta Luraghi (2003, p. 256), «if one refers to both sides of an object, one implies that the object only has two sides, so that ‘both sides’ comes to mean ‘all sides’». Esta extensión semántica de ἀμφί aparece ya en micénico tanto cuando aparece como preposición (en **KN F 820.1**], [●]-na, e-ko-si, a-pi, ku-do-ni-ja / pa-sa ‘ki-ri-ta’ LUNA 1 «? tienen a ambos lados / alrededor de Cidonia tanta cebada: para un mes») como cuando aparece en composición (p. ej. *a-pi-qo-ro* *ἀμφικῶλος lit. ‘que se mueve / se encuentra alrededor’, de donde, ‘sirvienta’). De ahí que ἀμφιβαίνω tenga dos significados básicos: 1) ‘poner un pie a un lado y a otro’, i.e. ‘abrir las piernas’ (para proteger al caído en la batalla, p. ej. *Il. XIV 477*), ‘ponerse a horcajadas’, de donde, ‘montar’ (sobre el tronco de una almadía, p. ej. *Od. V 371*, o sobre un animal, p. ej. un caballo en *Call., Del. 113*), o ‘ponerse encima’ (un jabalí para pisar a un cazador herido en *X., Cyn. 10.13*), y, por metonimia, ‘proteger’, ‘guardar’ (p. ej. *Il. I 37*), y 2), ‘rodear’, en un sentido bélico (p. ej. *Il. XVI 66*), o ‘ceñir’ (una correa en torno a la barbilla, p. ej. *Hp., Art. 33*), y, referido a abstractos, ‘envolver’ (p. ej. el ‘valor’, θάρσος, en *E., Supp. 609*, o el ‘ardor del vino’, φλόξ οἴνου, en *E., Alc. 758*), ‘cercar’, ‘acorralar’ (p. ej. el ‘dolor’, πόνος, a las ‘entrañas’, φρένας, de Héctor, según Helena en *Il. VI 355*)⁵². Existen derivados de ἀμφί que designan realidades dobles (p. ej. ἀμφίβιος ‘que tiene dos géneros de vida’) y, en algunos casos, puede tratarse de objetos redondos, como ἀμφιθέατρον, ‘anfiteatro’, pero este significado viene determinado por el uso de ἀμφί con el sentido de ‘doble’, de forma que un ἀμφιθέατρον tiene forma redonda porque es un ‘teatro doble’. Así pues, no parece verosímil que *a-pi-qo-to* signifique ‘redondo’.
- g) En cuanto a ἀφικτόν, la hipótesis es morfológicamente impecable⁵³, pero el significado en el contexto no parece convincente. El funcionario da cuenta de los objetos que están rotos o en mal estado, pero no de su limpieza o suciedad porque no se trata de algo relevante en el contexto; de serlo, lo habría añadido también a las descripciones del resto de objetos, no solo de varias mesas y de una ἐσχάρα. No parece verosímil que en un mismo entorno de almacenaje solo las mesas estén sucias. Por otro lado, podría tratarse de una «suciedad» religiosa, como si la mesa o la ἐσχάρα no hubieran sido «purificadas», pero esto parece ser negado por el propio autor⁵⁴. En cualquier caso,

⁵⁰ En este mismo sentido, Shelmerdine (2012, p. 690).

⁵¹ Así lo reconoce también Bernabé (1998, p. 45).

⁵² Sobre el significado de los ejemplos homéricos, véase §IV. Véase, además, *DGE* s.u. ἀμφιβαίνω para más detalles y más contextos.

⁵³ Así lo reconoce también Panagl (2008, p. 647).

⁵⁴ Plath (1999, pp. 509-510). Sobre el significado de καθαρός en los textos arcaicos, véase de Bock Cano (1982).

no parece que tal descripción fuera relevante para los intereses de los funcionarios micénicos, ya que no cuenta con paralelos.

- h) Finalmente, como ya se ha explicado en otro lugar⁵⁵, la relación con πέλομαι es dudosa. La presencia en micénico de otras palabras de la misma raíz IE **k^wel-*, *a-pi-qo-ro* *ἀμφί^wολος ‘sirviente’ (PY Aa 804, Ad 690, TH Of 34.1) y]qe-ro-me-no *κ^wελόμενοι, ‘llegar a ser’, ‘convertirse’ (referido a ‘niños’, *ko-wo*, que van a ser ‘remeros’ (?), *e-re*] en PY Ad 697), o del antropónimo masculino *a-ko-ro-qo-ro* *Ἀγροκ^wόλος ‘agricultor’ *uel sim*⁵⁶. (cf. αἰπόλος) muestran significados que no tienen relación con la noción de ‘girar’⁵⁷.

En definitiva, una vez discutidas y descartadas en mayor o menor medida todas las hipótesis propuestas, es preciso ofrecer una nueva conjetura que pretende conciliar la interpretación semántica con la arqueológica.

4. *a-pi-qo-to* y el significado de ἀμφιβαίνω

Como ya se ha explicado, existe cierto acuerdo en la idea de que *a-pi-qo-to* puede interpretarse verosíblemente como *ἀμφί^wοτος. Desde el punto de vista semántico, hay una posibilidad que aún no se ha explorado y que, sin embargo, constituye un cierto avance en el análisis del término en la medida en que combina una interpretación semántica plausible con una explicación arqueológica del uso de estas mesas que es el generalmente admitido.

En efecto, entre los significados del verbo ἀμφιβαίνω se encuentra ‘ponerse a horcadas’, i.e. ‘ponerse con una pierna a cada lado del animal, la persona o la cosa sobre la que se está’. Como se ha mencionado (§III), con este significado preciso aparece ya desde los textos homéricos, los más antiguos en los que se conserva. Según Valgiglio (1985, p. 28) este sentido ‘abrir las piernas sobre o encima de algo o alguien’, ‘ponerse a horcadas’ sería el originario⁵⁸.

La clave de la interpretación semántica del verbo la ofrece un símil que aparece en la *Iliada*: ἀμφιβαίνω describe la acción de ponerse sobre algo o alguien, como una madre se pone sobre sus cachorros para protegerlos:

Οὐδ’ ἔλαθ’ Ἀτρέος υἱὸν ἀρηΐφιλον Μενέλαον
 Πάτροκλος Τρώεσσι δαμείς ἐν δηϊοτήτι.
 βῆ δὲ διὰ προμάχων κεκορυθμένος αἶθοπι χαλκῷ,
 ἀμφὶ δ’ ἄρ’ αὐτῷ βαῖν’ ὥς τις περὶ πόρτακι μήτηρ
 πρωτοτόκος κινυρὴ οὐ πρὶν εἰδῶϊα τόκοιο·
 ὥς περὶ Πατρόκλῳ βαῖνε ξανθὸς Μενέλαος (II. XVII 1-6)

Al hijo de Atreo, Menelao caro a Ares, no le pasó inadvertido
 que Patroclo había sido vencido por los troyanos en la batalla.
 Armado con el resplandeciente bronce llegó hasta la primera fila
 y entonces se puso de pie en torno a él como una madre en torno a su ternero,
 primeriza, gime, desconocedora del parto hasta entonces.
 Así en torno a Patroclo estaba el rubio Menelao.

⁵⁵ Piquero (2021, pp. 48-49).

⁵⁶ Ilievski (1987).

⁵⁷ Sobre πέλομαι y sus derivados en micénico, véase Waanders (1992) y (2000).

⁵⁸ Valgiglio (1985, p. 28): «La semantica originaria di ἀμφιβαίνω resta però quella di ‘mettersi di qua e di là’, ‘allargare la gambe da una parte e dall’altra’, ‘mettersi in posizione di gambe divaricate’ (inforcare)».

La imagen ha sido tomada del mundo natural: Menelao se sitúa de pie rodeando el cadáver de Patroclo como una vaca acoge a su ternero bajo su vientre para protegerlo⁵⁹.

Es a la luz de este significado como parece razonable interpretar en los pasajes el modo en que un guerrero protege el cuerpo de su compañero: poniéndose sobre él con una pierna a cada lado.

Αἰνείας δ' ἀπόρουσε σὺν ἀσπίδι δουρί τε μακρῷ
δεῖσας μὴ πῶς οἱ ἐρυσαίατο νεκρὸν Ἀχαιοί.
ἀμφὶ δ' ἄρ' αὐτῷ βαῖνε λέων ὥς ἀλκὶ πεποιθώς (*Il.* V 297-299)

Entonces Eneas saltó del carro con su escudo y con su larga lanza
temiendo que los aqueos arrastraran el cadáver de alguna forma.
Luego se puso de pie en torno a él como un león confiado en su fuerza.

El símil evoca aquí la imagen de un león que está protegiendo algo, pero el texto no dice el qué; tal vez una presa⁶⁰. La misma imagen de un guerrero protegiendo el cuerpo de otro caído aparece también en *Il.* XIV 477.

La idea análoga de ponerse sobre algo para protegerlo es evocada por Crises, quien pide a Apolo que se sitúe de esta misma forma sobre la ciudad de Crisa (*Il.* I 37, 451)⁶¹. Es interesante notar que existe una cierta equivalencia semántica entre ἀμφιβαίνω y περιβαίνω en algunos contextos en los que se protege a un guerrero caído con un escudo. Así, en *Il.* VIII 331 y XIII 420 el verso ἀλλὰ θέων περίβη καὶ οἱ σάκος ἀμφεκάλυψε «pero a la carrera se puso sobre él y lo cubrió con su escudo». Esta suerte de *variatio* se testimonia ya en el pasaje citado en el que Menelao ἀμφὶ...αὐτῷ βαῖν', mientras que la madre primeriza se sitúa περὶ πόρτακι⁶².

Así pues, la metáfora 'situarse encima (con las piernas a uno y otro lado, rodeando el objeto o la persona)' > 'proteger' aparece ya en la *Ilíada*, pero hay otros pasajes en que ἀμφιβαίνω no aparece con este sentido metafórico. El verso ἥμος δ' Ἥελιος μέσον οὐρανὸν ἀμφιβέβηκει (*Il.* VIII 68, XVI 777, *Od.* IV 400), «cuando el sol estaba cabalgando la parte central del cielo», i.e., cuando el sol se encuentra en su punto más alto, describe el lugar en el que el sol está a mediodía. La imagen es la misma: el sol se representa como a horcajadas sobre la tierra⁶³.

Finalmente, en un sentido todavía más concreto aparece en *Od.* V 371, cuando Posidón lanza una enorme ola que acaba con la almadía desparramando los troncos de los que estaba formada.

(...) αὐτὰρ Ὀδυσσεὺς
ἀμφ' ἐνὶ δούρατι βαῖνε, κέληθ' ὥς ἵππον ἐλαύνων,
εἵματα δ' ἐξάπεδυνε, τὰ οἱ πόρε διὰ Καλυψώ.

Sin embargo, Odiseo
se puso a horcajadas sobre un tronco como si montara un caballo de carreras
y se quitó las ropas que le había regalado la divina Calipso.

⁵⁹ Véase Scott (2009, pp. 55 y 147).

⁶⁰ Valgiglio (1985, p. 28).

⁶¹ Véase también *Od.* IX 198. Así lo explica ya Ariston., *Il.* I 37.

⁶² Valgiglio (1985, p. 28).

⁶³ Kirk (1985, p. 303); Valgiglio (1985, p. 28); Brügger (2018, p. 336).

El resto de los sentidos metafóricos del verbo en los textos homéricos ya ha sido comentado (§III) y, dados los contextos, no hay duda de que estos no tienen que ver con el significado que el término pudiera haber tenido en los textos micénicos.

Una vez aclarado este punto, es momento de proponer una nueva hipótesis sobre el significado de *a-pi-qo-to*. Como se acaba de mostrar, el significado denotativo de ἀμφιβαίνω es ‘ponerse a horcadas sobre o encima de algo o alguien’, ‘rodear (con las piernas)’, ‘montar’, y cabe la posibilidad de que este sea también su significado en micénico.

5. *a-pi-qo-to* *ἀμφίγ^wοτος y el sacrificio de animales

En efecto, si se acepta que *a-pi-qo-to* puede interpretarse como *ἀμφίγ^wοτος, entonces el adjetivo puede significar ‘que permite ponerse a horcadas’, ‘montarse’. Se trata de un adjetivo en -τος con sentido pasivo e indicando posibilidad. Ambas propiedades semánticas son frecuentes en este tipo de formación (e.g. θνητός ‘que puede morir’, o, referido a un objeto, ἀμφίθετος, ‘que se puede usar por la base o por la boca’, o, ‘que se puede agarrar por dos asas’)⁶⁴. Aunque el valor semántico de posibilidad ha sido cuestionado para los ejemplos del micénico⁶⁵, algunos ejemplos como *po-ro-e-ko-to* *προηεκτός ‘(animal) presentable (a la divinidad)’ (TH Wu 67, 92)⁶⁶ o el antropónimo femenino *a-qi-ti-ta* *Aχ^wθιτᾶ ‘(que no puede morir, inmortal)’ (MY Oe 103.3, KN Ap(1) 639.12B)⁶⁷, unidos al caso de *a-pi-qo-to* suponen la revisión de esta afirmación. Así pues, no parece haber ninguna objeción semántica a esta interpretación, que, además, se compadece con la interpretación que se viene haciendo de estas mesas desde hace algún tiempo (§I)⁶⁸.

Efectivamente, existe cierto acuerdo en considerar que algunas de las mesas registradas en la serie Ta de Pilo serían más bien una suerte de altar sacrificial cuya representación es frecuente en imágenes representadas en sellos e improntas de sellos minoico-micénicos, así como en el sarcófago de Ayia Triada⁶⁹. Las claves de interpretación para establecer una relación entre estas mesas y las que aparecen representadas en los sellos han sido dos: el número inusual de patas (nueve, seis) y la relación de toda la serie Ta de Pilo con rituales de banquete y sacrificio de animales⁷⁰. La interpretación de *a-pi-qo-to* *ἀμφίγ^wοτος como ‘que permite ponerse a horcadas’, ‘montarse’, puede resultar extraña para la definición de una mesa, sin duda, pero esta es precisamente la posición en la que se encuentran los animales que aparecen sobre las mesas-altar.

Las representaciones de animales en las mesas pueden dividirse en tres tipos. En unos casos se representa un tipo de mesa que parece no tener tablero, ya que los animales están representados con las patas atravesando el lugar que ocuparía este (Fig. 1). En estos casos los animales tienen las patas atadas, pero esto no constituye una característica específica de los animales representados sobre estas: el toro representado en el sarcófago de Ayia Triada tiene las patas atadas y está sobre una mesa con tablero.

⁶⁴ Véase Chantraine (1933, p. 306). Sobre ἀμφίθετος, véase DGE s.u.

⁶⁵ Luján (2008, p. 291).

⁶⁶ De Lamberterie (1990), con discusión de otras hipótesis; Piquero (en prensa).

⁶⁷ Véase Lejeune (1987). En griego alfabético se testimonia el antropónimo Ἀφθιτῆς (LGPn-Ling, Aphthitēs, [https://lgpn-ling.huma-num.fr/Aphthitēs] last updated: 2024-05-21) [15/04/25]. En este caso, el valor semántico de posibilidad puede haberse visto favorecido por tratarse de un compuesto privativo (cf. *ἡ-μῖτο- ‘inmortal’ > Gr. ἄμβροτος, Ved. amṛta-, etc.).

⁶⁸ El sentido ‘proteger’ no parece aceptable, ya que se trata de un tipo de defensa concreta: poniéndose a horcadas sobre lo que se protege. Es decir, un sentido ‘con protección a ambos lados’ no es semánticamente plausible.

⁶⁹ Véase Sakellarakis (1970, pp. 166-192); Marinatos (1986, pp. 14-22).

⁷⁰ Véase Speciale (1999) y (2000).

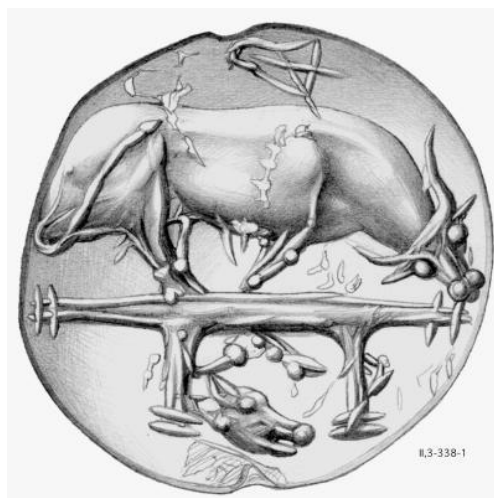


Fig. 1. Sacrificio de un toro sobre una mesa que permite el paso de las patas (CMS II, 3, 338. Imagen por cortesía del CMS Heidelberg).

En otros casos el animal está tendido sobre la mesa con las patas flexionadas sobre el tablero (Fig. 2).



Fig. 2. Sacrificio de una cabra (¿o una vaca?) sobre una mesa con tablero (CMS XI 052. Imagen por cortesía del CMS Heidelberg).

Puede que estas dos posturas distintas reflejen dos momentos distintos del ritual⁷¹, pero es asimismo posible que reflejen diferencias regionales del mismo ritual o, incluso, que, como ha apuntado Sakellarakis, los ejemplos en los que el animal está tendido sobre el tablero de la mesa sean anteriores cronológicamente a los que el animal aparece con las patas atravesando la mesa⁷².

El tercer tipo parece representar un momento distinto del ritual. En efecto, el animal se representa apoyando su lomo sobre la mesa; es decir, con las patas hacia arriba (Fig. 3)⁷³.

⁷¹ Morton et al. (2023, p. 177).

⁷² Sakellarakis (1970, pp. 176-177).

⁷³ Véase también CMS I 264 (<https://arachne.dainst.org/entity/1150303>) [21/04/25].

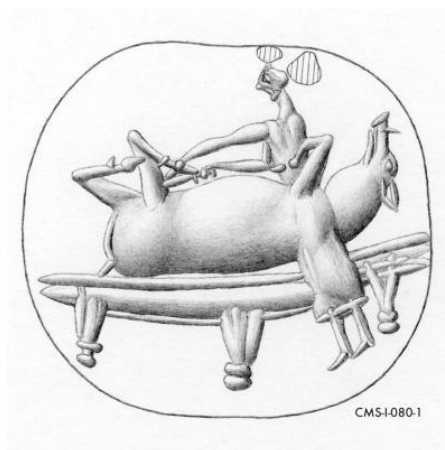


Fig. 3. Representación de un jabalí/cerdo sobre una mesa de sacrificio (CMS I 080. Imagen por cortesía del CMS Heidelberg).

La acción ritual que se está llevando a cabo en este caso no está tampoco clara, pero, si se toman en consideración algunos paralelos del arte griego del primer milenio a. C. en los que el animal aparece en una postura semejante, puede que esta sea la posición para destazar al animal una vez muerto⁷⁴.

Pese a la variedad tipológica, el modelo es uniforme y representa animales sacrificados sobre mesas con cuatro, pero también con seis o nueve patas⁷⁵.

La búsqueda de un paralelo preciso entre los registros de la serie Ta de Pilo y las imágenes de los sellos no ofrece ejemplos exactos, pero el número de mesas y la función de los objetos registrados suponen un indicio no menor para postular que al menos algunas de las mesas serían usadas como altares de sacrificio. No parece casual, además, que las mesas calificadas como *a-pi-qo-to* tengan generalmente nueve patas: **PY Ta 642.3**, **713.1.3**, **715.1.3**. Hay dos excepciones a esta norma. La primera aparece en **PY Ta 715.2**, donde hay una mesa *a-pi-qo-to* de la que no se menciona el número de patas. Se trata de una mesa *a-ka-ra-no* *ḁkápaυός, tal vez ‘sin tablero’, como las mesas que aparecen en los sellos en los que el animal introduce las patas a través de la mesa⁷⁶. Es posible que esta interpretación sea correcta, pero para su confirmación es clave ofrecer una hipótesis razonable sobre el significado de *po-ro-e-ke*, que califica la otra única mesa calificada como *a-ka-ra-no* de todo el dossier⁷⁷. La segunda excepción es el caso de **PY Ta 642.1**, donde una mesa de nueve patas no es calificada como *a-pi-qo-to*. Sin embargo, la tablilla está rota precisamente en el lugar en el que en otros ejemplos como **PY Ta 642.3.3a** y **PY Ta 713.1.3** el escriba anota la condición *a-pi-qo-to* de la mesa⁷⁸. Es posible, entonces, que en el espacio que falta entre *pa-ra-ke-we-qe* y *e-ne-wo*, *pe-* el escriba hubiera escrito *a-pi-qo-to*⁷⁹.

En lo que respecta a la ἐσχάρα, como ya se ha expuesto en otro lugar⁸⁰, es posible que con el término se designe un tipo de altar de cenizas y no un brasero, como se

⁷⁴ Véase Van Straten (1995, pp. 115-118).

⁷⁵ Véase Sakellarakis (1970, pp. 175-176), Morton et al. (2023, pp. 173-174).

⁷⁶ Véase Morton et al. (2023, p. 177).

⁷⁷ Véase Piquero (2021, p. 49).

⁷⁸ En **PY Ta 642.3** el escriba olvida anotar *e-ne-wo*, *pe-za* en su lugar, pero lo escribe en caracteres más pequeños precisamente detrás de la anotación de *a-pi-qo-to*.

⁷⁹ Agradezco a José Luis Melena y a Maurizio Del Frego, dos de los editores de los textos de Pilo, su ayuda en este punto.

⁸⁰ Piquero (2025).

admite generalmente⁸¹. En ese caso, una *e-ka-ra a-pi-qo-to* podría designar un altar que permitiría que un animal pudiera ser puesto a horcajadas, colocado sobre él. Como es sabido, en los sacrificios normativos de la religión griega antigua se suelen quemar distintas partes del animal, pero raramente el animal entero. La única excepción son los holocaustos, en los que un animal —normalmente joven y de poco tamaño, como un cochinillo— se quemaba completamente en honor de los dioses⁸². Dado que la serie Ta parece registrar muebles y enseres relacionados con el sacrificio y el posterior banquete (el ritual que en griego del primer milenio a. C. se conoce con el nombre de θυσία) y que estos rituales a veces están precedidos (o acompañados, si ambos rituales se llevan a cabo al tiempo) de un holocausto⁸³, es posible que la *e-ka-ra a-pi-qo-to* se utilizara con este fin. Hay que admitir que los holocaustos son rituales poco frecuentes en el primer milenio a. C.⁸⁴ Sin embargo, aunque no es posible conocer con certeza la costumbre micénica, hay datos zooarqueológicos que confirman la existencia de holocaustos de cochinillos en Ayios Konstantinos, Iklaina y Eleusis en el segundo milenio a. C.⁸⁵ Además, aunque para este tipo de rituales podrían usarse piras⁸⁶, hay datos de holocaustos sobre altares (e.g. en un calendario sacrificial de Cos: τοὶ δὲ κά[ρυκες κ]αρπῶντι τὸ μὲν χοῖ[ρ]ογ καὶ τὰ σπλάγγχνα ἐπὶ τοῦ βωμοῦ)⁸⁷. Además, es posible que haya al menos una imagen de un sacrificio de este tipo en un sello hoy custodiado en el Ashmolean Museum (Fig. 4).



Fig. 4. Cuadrúpedo (¿un cochinillo?) sobre una mesa/altar de sacrificio (CMS VI 422. Imagen por cortesía del CMS Heidelberg).

⁸¹ Nótese que Morton et al. (2023, p. 181) defienden que las dos *e-ka-ra* registradas en **PY Ta 709.2** serían, en realidad, altares móviles. Pero cf. Piquero (2025).

⁸² Véase Ekroth (2024).

⁸³ Véase Ekroth (2024, p. 202).

⁸⁴ Ekroth (2024, pp. 194-195).

⁸⁵ Véase Hamilakis y Konsolaki (2004); Cosmopoulos y Ruscillo (2014); Cosmopoulos (2015). Véase también Weilhartner (2008, p. 813).

⁸⁶ Ekroth (2024).

⁸⁷ *CGRN* 86, A, líneas 33-34. c. 350 a. C. (<http://cgrn.ulg.ac.be/file/86/>) [20/04/25]. Sobre la diferencia tradicional entre βωμός para sacrificios olímpicos y ἐσχάρα para dioses ctónicos y héroes, cf. la crítica de Ekroth (2002, pp. 25-59 y 308-309).

La imagen no es fácilmente interpretable en todos sus elementos. Evidentemente, tiene relación con otras representaciones similares en las que un animal descansa sobre lo que parece una mesa-altar de sacrificio. Sin embargo, como ha puesto de manifiesto Sakellarakis, la forma de la mesa difiere bastante de las que aparecen en el resto de sellos e improntas de este tipo. Por ejemplo, es distinta en el número y en la elaboración de las patas, en que posiblemente se trata de una mesa redonda, en que es más gruesa y en que puede tener forma cóncava⁸⁸. Parece que se trata más bien de una mesa pequeña, distinta de las que tienen más patas y soportan un animal de mayor talla. En relación con el animal hay también problemas⁸⁹, pero es al menos posible postular que se represente un cochinito sobre algún tipo de ἐσχάρα. Esto daría más peso a la verosimilitud de la hipótesis, pero no es posible afirmarlo sin vacilaciones.

Una última objeción de carácter general que puede hacerse a toda esta hipótesis es que las mesas para sacrificio parecen demasiadas en el contexto y que son, además, demasiado lujosas para estar destinadas a este fin sacrificial⁹⁰. Es evidente que tanto los marfiles como los vidrios con los que las mesas están decoradas, así como las propias maderas con las que están construidas, son materiales nobles y caros que, en principio, deberían ser cuidados: el peso de un animal podría romperlos, la sangre del sacrificio ensuciarlos. Ya se ha puesto de manifiesto que quizá los marfiles manchados de sangre pudieron cobrar un valor como reliquias de sacrificios anteriores, y también que el gusto por los marfiles blancos debió de ser relativo en la medida en que a veces podían teñirse (e.g. *Il.*4.141-142: Ὡς δ' ὅτε τις τ' ἐλέφαντα γυνὴ φοίνικι μίγνῃ/Μηονίς ἢ Κάρειρα παρήϊον ἔμμεναι ἱππῶν: «como cuando una mujer de Meonia o de Caria tiñe con púrpura el marfil que adorna la carrillera de los caballos»)⁹¹. Además, hay que tener en cuenta que no se trata de mesas corrientes, sino de altares de sacrificio⁹². En este sentido, no parece descabellado pensar que el sacrificio se llevara a cabo sobre mesas-altar lujosas y decoradas, en consonancia con la ocasión para las que eran utilizadas: una ofrenda en honor de los dioses. De hecho, los altares sacrificiales utilizados en el primer milenio a. C. estaban con frecuencia decorados con motivos diversos⁹³. De una forma semejante los cuernos de las víctimas podían ser incluso bañados en oro, como en *Od.*3.432-438: el oro es un material caro, pero se trata de una ofrenda a la divinidad⁹⁴. En definitiva, la pretensión decorativa de las mesas no invalida que fueran utilizadas en sacrificios.

⁸⁸ Sakellarakis (1970, pp. 168 y 175).

⁸⁹ Véase la discusión en Piquero (2025).

⁹⁰ Véase Yasur-Landau (2005, p. 302), Aura Jorro (2021, p. 17).

⁹¹ Morton et al. (2023, p. 178).

⁹² La práctica de sacrificar sobre mesas es probablemente de origen minoico: Sakellarakis (1970); Marinatos (1986). Cf. Shapland (2021, p. 315), quien ha propuesto que este tipo de representaciones de animales sobre mesas-altar en el «Final Palace period» aparecen en Creta por influencia de prácticas del Continente —esto es, de los griegos—. Sin embargo, tanto el número de sellos que ha aparecido en Creta como la desaparición de todo rastro de esta práctica en la religión griega del primer milenio a. C. parecen indicar que se trata de un ritual y de una costumbre minoicos. Sobre la «minoización» de la religión micénica, véase Weilharter (2021).

⁹³ Véase Ekroth (2005, pp. 25-26). Si la plataforma sita en el patio delante de la «Room 93» del «Northeastern Building» de Pilo es un altar (como se admite de forma general, aunque no hay restos de cenizas ni de fuego sobre él), podría postularse que la práctica de adornar los altares con estuco y con frescos es ya conocida en época micénica. Véase Lupack (2008, pp. 135-138).

⁹⁴ Sobre esta práctica véase Zachari (2024, p. 116, n. 55), con referencias. Asimismo, Gagné (2024, p. 244).

6. Conclusiones

La opinión general entre los micenólogos es que las mesas registradas en la serie Ta de Pilo (especialmente aquellas con nueve y seis patas) pueden ser identificadas con las mesas-altar minoicas representadas en algunos sellos e improntas minoico-micénicas. El presente trabajo explora la posibilidad de que el término *a-pi-qo-to*, sobre el que no existe una interpretación semántica aceptada, pueda interpretarse como *ἀμφίγ'ωτος, ‘que permite ponerse a horcajadas’, ‘montarse encima’, un adjetivo verbal en -τος derivado de ἀμφιβαίνω, con valor pasivo e indicando posibilidad. La hipótesis es razonable tanto en términos morfológicos como semánticos y, además, permite establecer un vínculo directo entre textos e imágenes, algo que, hasta el momento, solo se ha podido establecer a partir de la extrañeza que genera el número de patas de las mesas registradas en los textos de Pilo. Cabe recordar que el término βωμός, ‘altar’, es un vocablo de la misma raíz que βαίνω, de forma que no debería resultar extraño que un derivado de ἀμφιβαίνω designara una estructura semejante⁹⁵. Por lo que respecta a la *e-ka-ra a-pi-qo-to*, la solución de que se trata de un altar de cenizas especial destinado a holocaustos puede parecer una solución de compromiso, pero, más allá de la concreción de su uso, nada impide proponer que lo fuera: hay restos arqueológicos de holocaustos en época micénica e incluso es posible que una impronta de un sello represente el ritual.

Así pues, solo las mesas calificadas como *a-pi-qo-to* en la serie Ta de Pilo tendrían esta finalidad, mientras que la del resto de mesas (calificadas como *po-ro-e-ke*, *me-no-e-ja*) serían mesas de otro tipo y tendrían otro propósito. Una de las mesas *a-pi-qo-to* es descrita como *a-ka-ra-no ἀκάρανος*, tal vez ‘sin cabeza’, i.e., ‘sin tablero’, como aparecen estas mesas-altar en algunos sellos minoico-micénicos, pero el paralelo no puede establecerse con precisión hasta que no se explique en términos admisibles cómo sería entonces una mesa *a-ka-ra-no* y *po-ro-e-ke* como la que aparece en **PY Ta 715.2**.

En definitiva, la interpretación propuesta constituye una interpretación verosímil del término *a-pi-qo-to* que, además, pone en relación imágenes y textos, arqueología y filología, una aspiración que, en el campo de la religión egea, forma parte del bagaje de la propia historia de la disciplina⁹⁶. Es cierto que, como principio metodológico, conviene desconfiar de las hipótesis que explican muchas cosas, pero los datos expuestos parecen apuntar en esta dirección. Como sucede con mucha frecuencia en el estudio del léxico micénico, no es posible afirmar categóricamente que la hipótesis es definitiva y la única posible, pero, *tutto sommato*, no parece disparatada. Quizá nuevos hallazgos permitan perfilar mejor toda esta argumentación.

Financiación y agradecimientos

Este artículo se enmarca en el proyecto LERMIC (PID2020-118204GA-I00). Una versión preliminar de este trabajo se presentó en el XVI Congreso de la SEEC (Salamanca, 17-21 de julio de 2023). Agradezco a Maurizio Del Freo, Alberto Bernabé, Fátima Díez Platas, Eugenio R. Luján y José Luis Melena sus sugerencias y comentarios en el desarrollo de este trabajo. Agradezco también sus sugerencias a los dos revisores anónimos. Cualquier eventual error es responsabilidad del autor.

Declaración de conflicto de intereses

El autor de este artículo declara no tener conflictos de intereses financieros, profesionales o personales que pudieran haber influido de manera inapropiada en este trabajo.

⁹⁵ DÉLG s.u.

⁹⁶ Véase, en este sentido, Piquero (2023, pp. 283-284).

Declaración de contribución de autoría

Juan Piquero: conceptualización, investigación, metodología, redacción-borrador original, redacción-revisión y edición.

BIBLIOGRAFÍA

- Archives* = I: Godart, L. y A. Sacconi (2019) *Les Archives du Roi Nestor. Corpus des inscriptions en linéaire B de Pylos. Volume 1. Séries Aa - Fr (Pasiphae xiii)*, Pisa; II: Godart, L. y A. Sacconi (2020) *Les Archives du Roi Nestor. Corpus des inscriptions en linéaire B de Pylos. Volume 2. Séries Gn - Xn (Pasiphae xiv)*, Pisa.
- Aura Jorro, F. (2021) «Las interpretaciones de la serie Ta de Pilo en su contexto», en Pierini, R., Bernabé, A. y Ercoles, M. (eds.), *Thronos. Historical Grammar of Furniture in Mycenaean and Beyond (Eikasmos. Studi, 32)*, Bolonia, pp. 7-26.
- Bernabé, A. (1998) «Hom. ἀμφίβοτος y mic. *a-pi-qo-to*: ¿un caso de etimología popular?», en Gil L., Martínez Pastor, M. y Aguilar, R. M.^a (eds.), *Corolla Complutensis in memoriam Josephi S. Lasso de la Vega Contexta*, Madrid, pp. 39-48.
- Bernabé, A. y Piquero, J. (2019) «Las mesas de la serie Ta de Pilo y sus paralelos en el Próximo Oriente», en Gil Fuensanta, J. y Mederos Martín, A. (eds.), *Orientalística en tiempos difíciles. Actas del VII Congreso Nacional del Centro de Estudios del Próximo Oriente*, Zaragoza, pp. 53-62.
- Bernabé, A. y Luján, E. R. (2020) *Introducción al griego micénico. Gramática, selección de textos y glosario*, Zaragoza.
- Blackwell, N. G. y Palaima, T. G. (2021) «Further Discussion of *pa-sa-ro* on Pylos Ta 716: Insights from the Agia Triada Sarcophagus», *SMEA NS* 7, pp. 21-38.
- Bock Cano, L. de (1982) «καθαρός, ἄγνός, ἀεικής: algunas correcciones a los léxicos desde el punto de vista de la semántica estructural», *Emerita* 50, pp. 121-137.
- Brügger, C. (2018) *Homer's Iliad. The Basel Commentary*, Berlín – Boston.
- Chadwick, J. (1986) «The Semantic History of Greek ἐσχάρα», en Etter, A. (ed.), *O-o-pe-ro-si Festschrift für Ernst Risch zum 75. Geburtstag*, Berlín, pp. 515-523.
- Chantraine, P. (1933) *La formation des noms en grec ancien*, París.
- Cosmopoulos, M. B. (2015) «A Mycenaean Open-Air Cult Place at Iklaina», *Journal of Ancient Egyptian Interconnections* 7, pp. 41-49.
- Cosmopoulos, M. B. y Ruscillo, D. (2014) «Mycenaean Burnt Animal Sacrifice at Eleusis», *OJA* 33, pp. 257-273.
- Crowley, J. (2013) *The Iconography of Aegean Seals (Aegaeum, 34)*, Lovaina – Lieja.
- DÉLG = Chantraine, P. et al. (2009) *Dictionnaire étymologique de la langue grecque : histoire des mots*, París.
- De Lamberterie, Ch. (1990) «Grec mycénien *po-ro-e-ko-to*: les nodules de Thèbes et les taureaux de Nestor», *RPh* 64, pp. 111-125.
- DGE = Adrados, F.R. et al. (1980-) *Diccionario Griego-Español*, Madrid.
- Dieu, É. (2022a) *Traité d'accentuation grecque*, Innsbruck.
- Dieu, É. (2022b) «‘Ceci est mon corps, ceci est mon sang’. Sens et étymologie du substantif grec βότος», *RPh* 96, pp. 75-113.
- DMic. = Aura Jorro, F. (1985-1993) *Diccionario Micénico* (2 vols.), Madrid.
- Doria, M. (1965) *Avviamento allo studio del miceneo: struttura, problemi e testi*, Roma.
- Ekroth, G. (2002) *The Sacrificial Rituals of Greek Hero Cults*, Lieja.
- Ekroth, G. (2005) «Blood on the Altars? On the treatment of blood at Greek sacrifices and the iconographical evidence», *Antike Kunst* 48, pp. 9-29.
- Ekroth, G. (2024) «To burn it all? The practice of holocausts and moirocausts in ancient Greek religion», en Carbon, J.-M. y Ekroth, G. (eds.), *From snout to tail. Exploring the Greek sacrificial animal from literary, epigraphical, iconographical, archaeological and zooarchaeological evidence*, Estocolmo, pp. 193-206.

- Gagné, R. (2024) «The Language of Epic Sacrifice», en Greensmith, E. (ed.), *The Cambridge Companion to Ancient Greek Epic*, Cambridge, pp. 231-257.
- Guthrie, W. K. C. (1959) «Early Greek Religion in the Light of the Decipherment of Linear B», *BCIS* 6, pp. 35-46.
- Hamilakis, Y. y Konsolaki, E. (2004) «Pigs for the Gods. Burnt Animal Sacrifices as Embodied Rituals at a Mycenaean Sanctuary», *OJA* 23, pp. 135-151.
- Heubeck, A. H. (1968) «Reseña de: L. R. Palmer, *The Interpretation of Mycenaean Texts*, Oxford, 1963», *BO* 22, pp. 57-59.
- Hiller, S. (1971) «Beinhaltet die Ta-Serie ein Kultinventar?», *Eirene* 9, pp. 69-86.
- Ilievski, P. H. (1987) «MN *a-ko-qo-ro* and the Tems for ‘Farmer’ in the Linear B Texts», en Ilievski, P. H. y Crepajac, L. (eds.), *Tractata Mycenaea. Proceedings of the VIII International Colloquium on Mycenaean Studies, held in Ohrid, 15-20 September 1985*, Sofia, pp. 151-161.
- Killen, J. T. y Bennet, J. (2024) «Chapter XVII: Finished Products I: Vessels and Furniture», en Killen, J. T. (ed.) *The New Documents in Mycenaean Greek. Vol. 2*, Cambridge, pp. 758-798.
- Kirk, G. S. (1985) *The Iliad. A Commentary. Volume II: books 5-8*, Cambridge.
- Lang, M. (1958) «The Palace of Nestor Excavations of 1957: Part I», *AJA* 62, pp. 175-191.
- Le Feuvre, C. (2015) Ὅμηρος δύσγνωστος. *Réinterprétations de termes homériques en grec archaïque et classique*, Ginebra.
- Lejeune, M. (1987) «Elles avaient nom *a-qi-ti-ta*», *RPh* 61, pp. 181-184.
- LGM = Piquero, J. (2019): *El léxico del griego micénico. Index Graecitatis, étude et mise à jour de la bibliographie*, Nancy.
- Luján, E. R. (2008) «Micenología», en Adrados, F. R., Berenguer, J. A., Luján, E. R. y Rodríguez Somolinos, J. (eds.) *Veinte años de Filología Griega (1984-2004)*, Madrid, pp. 273-312.
- Luján, E. R. (2012) «La moción de género en los adjetivos temáticos en micénico», en Varias García, C. (ed.), *Actas del simposio internacional: 55 años de Micenología (1952-2007) (Faventia, Suppl. 1)*, Bellaterra, pp. 127-154.
- Lupack, S. (2008) *The Role of the Religious Sector in the Economy of late Bronze Age Mycenaean Greece*, Oxford.
- Luraghi, S. (2003) *On the Meaning of Prepositions and Cases*, Ámsterdam.
- Marinatos, N. (1986) *Minoan Sacrificial Ritual. Cult Practice and Symbolism*, Estocolmo.
- Meissner, T. y Tribulato, O. (2002) «Nominal Composition in Mycenaean Greek», *TPhS* 100, pp. 289-330.
- Melena, J. L. (2014) «Mycenaean Writing», en Duhoux, Y. y Morpurgo Davies, A. (eds.), *A Companion to Linear B. Mycenaean Greek Texts and their World. Vol. 3*, Lovaina La Nueva, pp. 1-186.
- Morton, J., Blackwell, N. J. y Mahoney, K. W. (2023) «Sacrificial Ritual and the Palace of Nestor: A Reanalysis of the Ta series», *AJA* 127, pp. 167-187.
- Palaima, T. G. (2004) «Sacrificial Feasting in the Linear B Documents», en Wrigth, C. W. (ed.), *The Mycenaean Feast (Hesperia, 73)*, Princeton, pp. 217-246.
- Palmer, L. R. (1957) «A Mycenaean Tomb Inventory», *Minos* 5, pp. 58-92.
- Panagl, O. (2008) «Die etymologische Erforschung des mykenischen Wortschatzes. Ein kritischer Rückblick», en Sacconi, A., Del Freo, M., Godart, L. y Negri, M. (eds.), *Colloquium Romanum. Atti del XII Colloquio Internazionale di Micenologia. Roma, 20-25 febbraio 2006 (Pasiphae II)*, Pisa, pp. 641-650.
- Petrakis, V. (2023) «‘Heads’ of Thrones: Once More on Mycenaean *se-re-mo-ka-ra-a-pi* and *se-re-mo-ka-ra-o-re*», *SMEA NS* 9, pp. 115-136.
- Pierini, R. (2021) «Mycenaean Wood: Re-thinking the function of furniture in the Pylos Ta tablets within Bronze Age Sacrificial Practices», en Pierini, R., Bernabé, A. y Ercoles, M. (eds.), *Thronos. Historical Grammar of Furniture in Mycenaean and Beyond (Eikasmos. Studi, 32)*, Bolonia, pp. 107-136.
- Piquero, J. (2015a) «Incrustaciones con vidrios de colores en Pilo. Análisis lingüístico y arqueológico de micénico *pa-ra-ku-we*», en Bernabé, A. y Álvarez-Pedrosa, J. A. (eds.), *Orientalística en tiempos de crisis. Actas del VI congreso nacional del Centro de Estudios del Próximo Oriente*, Zaragoza, pp. 285-296.

- Piquero, J. (2015b) «La etimología de *σμάραγδος*: una nueva propuesta a la luz del micénico», *Kadmos* 54, pp. 39-53.
- Piquero, J. (2021) «The tables of the Pylos Ta series: text and context», en Pierini, R., Bernabé, A. y Ercoles, M. (eds.), *Thronos. Historical Grammar of Furniture in Mycenaean and Beyond (Eikasmos. Studi, 32)*, Bolonia, pp. 43-54.
- Piquero, J. (2023) «Mycenaean Texts and Greek Religion», en Aura Jorro, F., Del Frio, M. y Piquero, J. (eds.), *The Legacy of Michael Ventris. Progress and Perspectives in the Field of Aegean Scripts and Mycenaean Studies*, Roma, pp. 261-298.
- Piquero, J. (2025) «Las *ἐσχάραι* de los textos micénicos y sus usos rituales», en Díez Platas, F., Grela Tubio, T. y López Barja, P. (eds.), *Ad loca sancta: lugares, espacios, presencias*, Madrid. pp. 173-186.
- Piquero, J. (en prensa) «The Mycenaean Vocabulary of Animal Sacrifice», en Bielawski, K., Jiménez San Cristóbal, A. I., Santamaría, M. A., Trzcionkowski, L. y Viscardi, G. P. (eds.), *Greek Ritual Terminology. Theory and Methods*, Leiden.
- Plath, R. (1999) «Bekante mykenische Wörter – neu gedutet», en Deger-Jalkotzy, S., Hiller, S. y Panagl, O. (eds.), *Florentia Studia Mycenaea. Akten des X. Internationalen Mykenologischen Colloquiums in Salzburg vom 1.-5. Mai 1995*, Viena, pp. 503-520.
- PT³ = Melena, J. L. (2021) *The Pylos Tablets. With the collaboration of Richard J. Firth*, Vitoria.
- PTT² = Olivier, J.-P. y M. Del Frio (2019) *The Pylos Tablets Transcribed. Deuxième édition*, Padua.
- Rehak, P. (1998) «The Mycenaean ‘Warrior Goddess’ Revisited», en Laffineur, R. (ed.), *POLEMOS. Le contexte guerrier en Égée a l’Âge du Bronze. Actes de la 7^e Rencontre égéenne internationale (Liège, 14-17 avril 1998) (Aegaeum 19)*, Lieja-Austin, pp. 227-239.
- Romani, E. (2021) «‘The odd couple’. Morpho-syntactic analysis of *a-ja-me-na a₂-rō[]u-do-pi*», en Pierini, R., Bernabé, A. y Ercoles, M. (eds.), *Thronos. Historical Grammar of Furniture in Mycenaean and Beyond (Eikasmos. Studi, 32)*, Bolonia, pp. 147-156.
- Ruijgh, C. J. (1967) *Études sur la grammaire et le vocabulaire du grec mycénien*, Amsterdam.
- Ruipérez, M. S. (1953) «Etymologica: Φοῖβος Ἀπόλλων», *Emerita* 21, pp. 14-17.
- Sabattini, P. (2021) «La vocalización de las sonantes silábicas indoeuropeas en micénico», en Camino Plaza, L., Giadás Quintela, M., Giunchi, E. y Pedreira Sanjurjo, I. (eds.), *Scripta Manent. Nuevas miradas sobre los estudios clásicos y su tradición*, Santiago de Compostela, pp. 103-114.
- Sakellarakis, Y. (1970) «Das Kuppelgrab A von Archanes und das kretisch-mykenische Tieropferitual», *PZ* 45, pp. 135-219.
- Scott, W. C. (2009) *The Artistry of the Homeric Simile*, Hannover.
- Scozzari, G. (2021) «Ritual use of *e-ka-ra*», en Pierini, R., Bernabé, A. y Ercoles, M. (eds.), *Thronos. Historical Grammar of Furniture in Mycenaean and Beyond (Eikasmos. Studi, 32)*, Bolonia, pp. 31-42.
- Shapland, A. (2021) «Sacrificial Relics or Trophies? Animal Heads in Bronze Age Crete», en Laffineur, R. y Palaima, T. G. (eds.), *ZOIA. Animal-Human Interactions in the Aegean Middle and Late Bronze Age. Proceedings of the 18th International Aegean Conference, originally to be held at the Program in Aegean Scripts and Prehistory, in the Department of Classics, The University of Texas at Austin, May 28-31, 2020 (Aegaeum 45)*, Lovaina – Lieja, pp. 307-316.
- Shelmerdine, C. W. (2012) «Mycenaean Furniture and Vessels: Text and Image», en Nosch, M.-L. y Laffineur, R. (eds.), *KOSMOS. Jewellery, Adornment and Textiles in the Aegean Bronze Age, Proceedings of the 13th International Aegean Conference, University of Copenhagen, Danish National Research Foundation’s Centre for Textile Research, 21-26 April 2010 (Aegaeum 33)*, Lovaina – Lieja, pp. 685-695.
- Speciale, M. S. (1999) «La tavolette PY Ta 716 e i sacrifici di animali», en La Rosa, V., Palermo, D. y Vagnetti, L. (eds.), *Ἐπὶ πόντον πλαζόμενοι. Simposio italiano di Studi Egei dedicato a Luigi Bernabò Brea e Giovanni Pugliese Carratelli, Roma 18-20 febbraio 1998*, Roma, pp. 291-297.
- Speciale, M. S. (2000) «Furniture in Linear B: The Evidence for Tables», *Πεπραγμένα του Η’ Διεθνούς Κρητολογικού Συνεδρίου, Ηράκλειον 9-14 Σεπτ. 1996*, Heraclión, pp. 227-239.

- Thompson, R. (2024) «The Mycenaean Language», en Killen, J. T. (ed.), *The New Documents in Mycenaean Greek*, vol. 1, Cambridge, pp. 232-254.
- Valgiglio, E. (1985): «Prevervi in omero», *Prometheus. Rivista di studi classici* 11, pp. 11-30.
- Van Straten, F. T. (1995) *Hiera kala. Images of Animal Sacrifice in Archaic and Classical Greece*, Leiden – Nueva York – Colonia.
- Varias García, C. (2016) «Testi relativi a mobilio e vasi pregiati», en Del Freo, M. y Perna, M. (eds.), *Manuale di epigrafia micenea. Introduzione allo studio dei testi in lineare B*, Padua, pp. 551-566.
- Varias García, C. (2024) «Banquetes micénicos: comida, bebida y fiesta en la Grecia del II milenio a. C.», en García Soler, M. J. y Iriarte Chiapusso, M. J. (eds.), *En torno a la mesa. Contribuciones sobre la alimentación y sus implicaciones sociales en la Prehistoria y el Mundo Antiguo*, Vitoria, pp. 77-94.
- Ventris, M. (1955) «Mycenaean Furniture on the Pylos Tablets», *Eranos* 53, pp. 109-124.
- Waanders, F. M. J. (1992) «Mycenaean evidence for the Indo-European roots **tel-* and **k^wel-* in Greek», en Olivier, J.-P. (ed.), *Mykenaiika. Actes du IX^e Colloque international sur les textes mycéniens et égéens organisé par le Centre de l'Antiquité Grecque et Romaine de la Fondation Hellénique des Recherches Scientifiques et l'École française d'Athènes (Athènes, 2-6 octobre 1990)*, Paris, pp. 591-596.
- Waanders, F. M. J. (2000) «Πέλομαι: to be or... to become?», *ŽAnt* 50, pp. 257-272.
- Weilhartner, J. (2008) «Zu den Opfertieren innerhalb der Linear B-Texte. Mögliche Hinweise für Brand- und Schlachtopfer», en Sacconi, A., Del Freo, M., Godart, L. y Negri, M. (eds.), *Colloquium Romanum. Atti del XII Colloquio Internazionale di Micenologia. Roma, 20-25 febbraio 2006 (Pasiphae II)*, Pisa, pp. 807-824.
- Weilhartner, J. (2016) «Textual Evidence for Burnt Animal Sacrifice and Other Rituals Involving the Use of Fire in Mycenaean Greece», en Alram-Stern, E., Blakolmer, F., Deger-Jalkotzy, S., Laffineur, R. y Weilhartner, J. (eds.), *METAPHYSIS. Ritual, Myth and Symbolism in the Aegean Bronze Age, Proceedings of the 15th International Aegean Conference (Aegaeum 39)*, Lovaina – Lieja, pp. 393-403.
- Yasur-Landau, A. (2005) «Mycenaean, Hittite and Mesopotamian Tables ‘with Nine Feet’», *SMEA* 47, pp. 299-307.
- Zachari, V. (2024) «Bucrane stylisé. Au-delà de l'ornementalité», en Carbon, J.-M. y Ekroth, G. (eds.), *From snout to tail. Exploring the Greek sacrificial animal from literary, epigraphical, iconographical, archaeological and zooarchaeological evidence*, Estocolmo, pp. 111-132.

